

FELIX VALENCIA



**LOS
POEMAS
DEL
DOLOR**

EDICIONES BREVES DE AUTORES NACIONALES

QUITO - ECUADOR S. A.

TIP. L. I. FERNANDEZ

A los Autores Nacionales

Ediciones Breves se permite insinuar a los escritores nacionales que tengan interés en publicar sus obras, se sirvan dirigirse, en solicitud de datos, a nuestra dirección.

Toda obra Nacional tendrá amplia cabida en Ediciones Breves.

Para pedidos del Libro
LOS POEMAS DEL DOLOR
por Félix Valencia, dirigirse a
CALDERON Hnos.

Bajos Palacio de Gobierno No. 11, o
Carrera Bolivia No. 29 - Teléfono 11-11.
Por cientos descontamos el 30 %.

FELIX VALENCIA

LOS POEMAS DEL DOLOR

Segunda Edición

Ediciones Breves de
Autores Nacionales

DIRECCION

Librería y Papelería «Calderón Hnos.»

Teléfono 11-11 — Bolivia 29.

Quito — Ecuador

1 9 3 4

FELIX VALENCIA

Fue un poeta infortunado. Consumido por la pobreza, falleció en plena juventud, en el hospital de Quito, en 1918. Acaso presentía su muerte. Por esto, en repetidas composiciones, alude al bardo, presa del suplicio eterno de imaginarse tendido en la mármorea plancha, dispuesto a que los cirujanos le practiquen la autopsia para descubrir el mal que le ha vencido. Supone que «con grandes cuchillos me herirán el cuerpo, partirán el cráneo y abrirán el pecho». Tal idea le atormenta. Pretende marcharse muy lejos «a morir oculto y envuelto en misterio».

Como a Medardo Angel Silva, que tan tempranamente apagó la débil y estimada lámpara de su existencia, le obsesiona el fantasma de la muerte. De mayor hondura intelectual y contemplación social que Silva, aunque menos artista que el juvenil vate guayaquileño, frecuente como él, invoca a la pálida enlutada, que dijo Gutiérrez Nájera, y anhela ser su amigo. Experimenta prematuro cansancio y se rinde antes de hora, convencido de que, «no hay cosa más triste que el alma».

II

Cuando su afiebrada fantasía delira porque la fortuna y la gloria llaman a su puerta, las rechaza: sólo admite la visita de la muerte que le busca trayéndole infinita calma. Todo muere, exclama, afirmando que su quejumbroso pecho está como aquel nido vacío que en una de sus correrías hallara sobre la hierba húmeda o cual aquel cráneo entrevisto por Acuña en el que, «muerta la flor se ha roto el vaso». Siente la pesadilla de la morgue, cuando al abrir su cuerpo comprobaron los médicos que estaba roto el corazón. En original y bella imagen, exhibe a la delicada viscera que se deshace en manos del practicante «como en lluvia de rubíes».

Entra a la casa de dolor de la calle «García Moreno» en busca de sustento y contrae inmediatamente la temible tifoidea. Cuando afanosa fórmase una Junta para honrar su memoria, quieren colocar una conmemorativa lápida en su prematura tumba y no la hallan. (1)

Corrieron antojadizas versiones acerca del paradero de sus despojos. Se había tejido un cuento macabro, porque efectivamente el cadá-

(1) Después en 1924, se constituyó un Centro Literario Musical "Félix Valencia", con el propósito de salvar del olvido el nombre del poeta, injustamente postergado.

III

ver no aparecía. Averiguado más tarde el misterio pudo comprobarse que el mismo día había fallecido un infeliz indio del norte de la ciudad. Sus deudos trastrocaron el fúnebre envoltorio y le llevaron a enterrar en desconocido sitio.

Valencia, comprendiendo la falsía de la sociedad, se apartó de ella, arrojándola quemantes dardos. A menudo habla de los Judas sociales y de los mártires inocentes que van camino del Calvario, sorprendiéndose de que no le crucifiquen nunca al traidor Iscariote. Sueña con el advenimiento de un nuevo Cristo que libertará a todos los que han hambre de justicia y de paz, en nombre del Derecho. Cuando asciende al Sinaí, y desde lo alto distingue la farsa de tontos ambiciosos y culpables, tiene ímpetus de torturar a los Judas y Pilatos.

Soberbio y misántropo, quizá un inadapado, no se inclina a rendir parias a nadie, ni siquiera a solicitar un empleo. Heroicamente reúne unos cuantos reales y publica dos folletitos de versos, el uno de carácter épico que ensalza la acción de Ricaurte en San Mateo, y el otro, lírico y elegíaco.

Pasea su melena, que le cae en bucles sobre los hombros, lejos del bullicio, solo y me-

IV

ditativo, como desdeñoso caballero andante que, tempranamente desencantado, se aleja con rubor de las aventuras y del tumulto. En «Almas Trágicas» alude a «su larga melena de poeta y su roto vestido de bohemio». Soy un Quijote, murmura, que «llevo el blasón que tienen las almas soñadoras: mi lira es el nido de todos los sonidos, como el oriente es cuna de todas las auroras».

¿Que quién soy?, pregunta, para responderse desilusionadamente a sí mismo: un bardo que se aleja, desconocido y triste hacia el olvido.

No saboreó la dulzura del estímulo, ni menos consiguió que manos piadosas le protegieran noblemente. Le hicieron el vacío, por carecer de compadres y de no haber ingresado a ningún cenáculo de mutuo bombo. Tal vez por esto, al ver brillar precoz eana en el «oscuro y denso nubarrón de su melena», sentidamente expresó que era el «llanto que florece sobre una vida en pena». También pensó a poco que «esa hebra emblanquecida que acaso allí quería ser la única y suprema, es como la primera nevada de la vida, y como la ceniza de un alma que se quema».

Asombra el número de versos que ingenua y descarnadamente dejó escritos, hasta la edad

V

relativamente corta que alcanzó a vivir. Férvido su númen, lo mismo al bosquejar los lamentables cuadros sociales, que al decir las grandezas de la patria a la que ansiaba servirla de rodillas; lo mismo al saludar a Quito, la heroica «Luz de América», ciudad de sus predilecciones, que al sumergirse en los poemas del dolor; lo mismo al ensalzar a España y su meliflua lengua castellana, que al ponderar las cuitas del recuerdo, el rizo de oro, la risa musical y el beso apasionado; lo mismo al inclinarse reverente ante la bandera tricolor que al felicitar a Colombia libre, y sublimar la epopeya magna de Quito realizada por almas grandes «que hundieron la opresión con fuerte brazo», columbrando que en premio de sus proesas tendrían «por monumento colosal: los Andes, y por Arco de Triunfo: el Chimborazo».

Declara que la lira es de hierro. Siempre altivo y desligado de trincas, ni en el arte acepta yugo.

Desgarradora la breve historia de los días que pasó cantando sobre el mísero planeta.

He dicho que Valencia no se adormeció nunca con la caricia del aplauso estimulador. ¿Pudo acertar alguna vez, obrar prodigios, lucirse en algo, derrochar ingenio? Estas pren-

VI

das de nada valían, eran menospreciadas, porque no perteneció a los círculos estrechos y asociaciones consagradoras de la fama. A ese infortunado intelectual, perdonándole la vida, no se le concede el derecho de poseer talento. Al contrario, se le tratará con desdén, prodigándole epítetos desfavorables. En cambio, los adefecios de tantos señoritos bien relacionados, que pertenecen a la camaradería o al grupito, aparecen como obra sin igual, rara, maestra. Estos son incapaces de equivocarse nunca, porque el favor les ha hecho figurar en el catálogo de los talentos privilegiados. Así se suele generalizar, por carta de más o de menos. Palmas para los unos, garrote para los otros; lisonjas para aquellos, burlas para éstos; atmósfera propicia para los de allá, silencio y apartamiento para los de acá.

En estas republiquititas apasionadas por las apariencias, deslumbradas por los apellidos, debería componerse un «Manual de Fulanistas y Zutánistas» que reemplazara al estudio de instrucción moral y cívica, a la crítica en arte. Al menos de tal guisa habría más consecuencia.

Doloroso que, en esto de las censuras, no imperen las ideas propias, el criterio imparcial que libre de prejuicios y de seguir las co-

VII

rrientes de moda del aplauso *despampante* y del *critiquizamiento* inconsoiente.

El carácter, la ausencia de servilismo, la acentuación de la personalidad, son mirados con ojeriza, por quienes no reconocen que la disciplina y rebelión son polos que sintetizan una conducta.

Miremos con simpatía a quien ha puesto en cadencioso verso los dolores infinitos, la depravación humana, las caídas y desencantos, todo lo que implora piedad al mundo, lo que requiere cordial consuelo para que cese el llanto en los bajos fondos sociales.

Roto el plectro, peregrino enfermo de hambre en su corto viaje, en la ruda jornada juvenil, al hospital lleva cruelmente lacerado su corazón. El ángel del pesar es su compañero, el único amigo leal que encuentra en su aislamiento, cuando con altivez va regando de trecho en trecho las espinas agudas del dolor. Siempre en pos del insondable enigma de las cosas «Descubrirás las fuentes de la vida; mas, siempre, oh ley fatal; desconocida habrá una cosa para tí ¡tú mismo!» dijo Emilio Ferrarí.

Poeta sincero, que escribió con sencillez y claridad, no gustó de rebuscar imágenes ni

VIII

metáforas caprichosas, para no fatigar al lector con interpretación de enigmas y símbolos.

Flor cada día más rara la sinceridad, brota en pocos jardines. En literatura, el engaño adulator y la condescendencia están llenando las bibliotecas de falsificaciones artísticas, que la crítica tolera, encogiéndose de hombros ante los disparates.

Gustó de los juicios serenos y francos, de la dicción usual y categórica, de las observaciones sociales sin rodeos, que dejan contemplar el infortunio y ensombrecen el espíritu altruísta, llevándonos como por la mano a presenciar escenas lamentables. Aborreció los elogios adocenados, las generalizaciones que nada enseñan, los lugares comunes del lirismo, a pesar de valerse algunas veces de términos familiares.

Con razón, alguien decía que «arte es sensibilidad para lo necesario». Si palpó las deformidades sociales fue por deducir alguna bella lección, como Zulouga si pintó al enano Gregorio el Botero, fue para que resalten arte y realidad auténticos en la fea figura.

En su desinteresada condición, pensaba que no ha menester de exagerados elogios para subsistir como reina del arte y del domi-

IX

nio intelectual, por más que le estén desacreditando quienes no se preocupan de la gramática, del buen gusto ni del sentido común para sus engendros febriles y extravagantes.

Valencia terminó la enseñanza secundaria en el Instituto Nacional Mejía en 1908. Probablemente se graduó de Bachiller en Filosofía. A pesar de la orfandad de recursos materiales, no abandonó los libros y los seleccionó cuidadoso. Se le veía por los alrededores de Quito, singularmente por las cercanías de la Magdalena, caminar despacio leyendo siempre alguna obra. A veces iba acompañado de un perro, su fiel guardián. No se alistó en el número de los bohemios que paladean los vicios. Su conducta fue ejemplar. Su único delito social, la indigencia.

Entre sus numerosas composiciones, que no alcanzó a pulir, brillan chispas de ingenio. Varios de sus sonetos son muy bien planeados. Entre otros, son esculturales, por ejemplo, «Judas» y «Como el cocuyo»: bellos y sentidos «A mi alma» y «Basta».

Frecuentemente se dolía de los mendigos, que le dieron materia para varios de sus poemas. Así, entre los bienaventurados, describe al ciego que pide limosna a las puertas del templo augusto. Se pregunta sorprendido por

qué el mundo ríe de los que gimen, clavadas de espinas su frente, en tanto que deja que triunfe el crimen, que se supe la iniquidad, como en el célebre soneto de Bartolomé Argensola. Entre otros melancólicos versos, traza el cuadro del pobre viejo que, con su oan por hermano, extiende su mano desoarnada y temblorosa; «cual si le diera un bofetón al mundo o le implorase una limosna al cielo». Difícil es «su jornada de gitano». Sufre tanto, que hiperbólicamente dice «que hasta el llanto lloraba en sus mejillas». Otro anciano, gimiendo junto a la fosa, comprueba estremecido que han muerto la ilusión y la esperanza, de manera idéntica a la agonía del poeta.

Faltóle a su agobiante pesimismo un poquillo de valor para el duro combate por el pan, no obstante de que, reaccionando en ocasiones, confiaba en la redención social y en que la brega «sforzada al fin alcanza como galardón el mejoramiento de nuestros semejantes. «Lucha, repetía, y será la vida la aurora de las almas y el triunfo hará del mundo la tierra de los libres», penetrando de que «el miedo es el delito de todos los cobardes».

No logró acentuar con obras los vestigios de su saludable campaña social, porque la huesa le arrebató, pronta y dramáticamente.

XI

Félix Valencia, poeta sin ventura, ha de ser recordado con gratitud por el pueblo que el pesar aniquila y al que amonestó en esta vigorosa y antitética forma:

«Con esfuerzo viril y altiva frente,
saluda al sol que en el oriente asoma;
para arrullar al bueno, sed paloma;
para herir al malvado sed serpiente».

Alejandro Andrade Coello.

Quito, a 18 de Abril de 1933.

Los Poemas del Dolor

FELIX VALENCIA

NOCTURNO

La noche tan negra está silenciosa
tendiendo en el mundo su manto de duelo,
que cubre a los muertos con sombra piadosa.
Un astro doliente que tiembla en el cielo
y un hombre muy solo al pie de una fosa.
Se extiende la bruma muy vaga e incierta,
el viento cansado tranquilo dormita;
y lleno de angustia buscando a mi muerta,
yo vengo las noches a ver si despierta.

De pronto unos labios me besan muy suaves:

—¿Quién eres?

—Aquella que al oído te ha hablado

—Los muertos no vuelven; van lejos como aves
en busca de nido.

—Sé de ella.

—¿Qué sabes?

—Que adora a otro muerto que duerme a su lado...

JUDAS

Corre el traidor errante y solitario
y semeja en su lóbrega tristeza,
un muerto que arrojado de la huesa
va buscando otro encierro funerario.

LOS POEMAS DEL DOLOR

Arrastra su dolor como sudario
de fuego que le incendia la cabeza;
y cuando el sol a obscurecerse empieza,
ve la cruz del Maestro en el Calvario.

Antes que el cielo más negror derrame,
se ata al cuello un cordel con furia loca
y se ahorca allí, sin que piedad reclame.

Y al ver que ya la lengua se disloca
hacia afuera, parece su alma infame
que cual sierpe le sale por la boca.

LA JORNADA DOLOROSA

Sobre un peñón altísimo y desnudo,
como la roca gris en que se asienta,
un viejo oñdor con mirada lenta,
escruta el cielo pensativo y mudo,
y el que vio altivo el huracán sañudo
y rugir a sus plantas la tormenta,
ahora presa de cólera violenta,
abrió las alas y volar no pudo.

¡Cuántas veces con trágica porfía
intentaba levantar el postrer vuelo
y otras tantas exánime caía!

FELIX VALENCIA

Hasta que al fin, con hondo 'desconsuelo,
quedó sobre el peñón y allí vivía,
como un dolor que mira siempre al cielo.

Como ese cóndor al mirar ya-ida
la ilusión de volar, yo también siento
un profundo y amargo desaliento,
y sigo encadenado al sufrimiento,
vencido ya en la lucha por la vida.
¡Y al hacer la jornada dolorosa
por el mundo, voy lívido y sombrío,
igual que un muerto que no tiene fosa!

ORACION DE LUZBEL

Heme aquí ciego, lívido, espantoso,
por un castigo bárbaro y constante;
perdóname y seré otra vez gigante,
perdóname y seré otra vez hermoso.

Sepultado en este antro tenebroso,
no he olvidado tu imagen un instante;
háblame y seré un ángel deslumbrante
háblame y seré un astro luminoso.

Y yo vengo olvidando tus enojos,
a que me abras el nido de tus brazos,
a que me abras el cielo de tus ojos.

LOS POEMAS DEL DOLOR

Tú eres mi Dios y pídotelo en mi duelo
que, por mi corazón hecho pedazos,
me des un beso para entrar al cielo!

ALMAS TRAGICAS

Sin ver que estaba horrísona y repleta,
entró en la tienda sin ningún proemio,
con su larga melena de poeta
y su roto vestido de bohemio.

Y la turba atronóle los oídos
con la voz de sus almas desgarradas;
ansiaba acariciarle con gemidos,
le ansiaba abofetear con carcajadas.

El entonces lloró por la agonía
de esas almas de trágico destino,
y al recibir el vaso que pedía,
cayósele una lágrima en el vino.

Y mirando el licor que el alma engríe,
bebo, dijo, en su angustia aterradora,
el vino embriagador por el que río
y una lágrima más por el que llora.

FELIX VALENCIA

TUS OJOS

En cuanto vi el espacio oscuro y frío,
miré ansioso tus ojos soberanos
y estaba el sol en ellos, angel mío!

Luminosos y bellos como el día,
brillaban con amor y con recelo:
¡nunca entonces el sol se apagaría,
al engarzar tus ojos en el cielo!

EN LA MORGUE

Extendieron sobre el mármol el cadáver del poeta
y aserrando el cráneo, triste presa expiatoria,
descubrieron la negruzca y ondulante trayectoria
que el veneno siguió rauda destruyéndolo la vida.

Los curiosos practicantes observaron enseguida
-aquel cráneo que en un tiempo soñó acaso con la gloria,
y allí estaba cual brillante calcinado y hecho escoria,
semejando sobre el mármol una perla ennegrecida.

En su pecho estaba roto el corazón por el puebranto
y un gran coagulo de sangre solamente parecía,
¡aquel que hizo al pobre bardo soñar mucho y amar
(tanto!

Arrancáronle muy luego con extraños bisturíes
y al tomarlo un practicante que estudiárselo quería,
se deshizo entre sus manos, como lluvia de rubíes....

LOS POEMAS DEL DOLOR

COMO EL COCUYO

Ríe la tarde con ardiente anhelo,
al resplandor del sol ya moribundo,
que lo mismo que un pájaro errabundo,
cansado de volar serena el vuelo.

Llega la noche y con su oscuro manto,
cual inmenso sudario envuelve al mundo;
cubre las cosas un negror profundo
y se encienden los astros en el cielo.

Tal ríe a la ilusión el alma humana
y aún le adora doblando la rodilla,
sin ver que es flor que dura una mañana.

Y, después, con inmensa maravilla,
aunque en notas de llanto se desgrana
la noche del dolor, es cuando brilla.

BASTA

¡Señor, no puedo más con esta vida!
que es para mí una carga tan pesada,
tengo el alma tan triste y tan cansada,
que no hay quién la levante en su caída!

FELIX VALENCIA

Y voy solo, voy solo con mi herida,
concluyendo esta trágica jornada,
y al recordar su imagen adorada,
lloro el mal de tenerla ya perdida....

Señor, la amé y la amé sin esperanza,
y ahora el gran dolor de mi agonía,
a conmover tu corazón no alcanza.

Por eso, en mi tortura de vencido,
al ver que aquella virgen ya no es mía,
sólo la tumba por favor te pido ...

PASIONARIA FUNEBRE

Al giro angustiado de mi honda amargura
la he escrito una carta.
En ella le digo que es siempre mi vida
doliente y amarga,
que han sido por élla los días más tristes,
las noches más largas;
que solo, muy solo, me paso las noches
llorando hasta el alba ...
que hoy mismo conteste. Y en tanto pasaron
las horas ... y nada ...
Ni un solo saludo, ni un solo recuerdo
y ni una palabra....

LOS POEMAS DEL DOLOR

Por más que la dije que a veces yo tengo
ideás extrañas,
que en cuanto yo sepa que sueña con otro
le juro matarla.
Que todas las noches no duermo y en vano
sollozo en la almohada
y tengo por élla los ojos hundidos,
la frente muy pálida.

Que hoy mismo conteste.... Y en tanto pasaron
las horas.... y nada....
Ni un solo cariño, ni un sólo consuelo
y ni una esperanza....

En tanto que paso las noches llorando,
- bien sabes, ingrata,
que vivo muy triste y a veces enfermo
de amor y nostalgia.
Si quieres no escribas, más nunca abandones
al hombre que te ama;
que es triste, muy triste, pasarse la vida
sin luz ni esperanza.

Hoy marchó muy lejos; pero eso no importa.
Yo tengo dos almas
muy tristes, muy solas, que sueñan y mueren
por ser tus esclavas.

FELIX VALENCIA

Ya la una te he dado y aunque hecha pedazos
yo sé que la guardas;
hoy la otra te dejo, como una flor roja
bien llena de lágrimas!

¡UN PEDAZO DE ALMA!

Era un loco y en sus horas de locura,
ver una gota de agua era su tema,
diciendo que esa gota es el poema
eterno, del dolor y la amargura.

Y al probar esa gota ensangrentada
caída de los ojos de una bella,
sintió que en su entraña desgarrada,
brillaban otras gotas como aquella.

Y llorando y riendo ¡qué locura!
me dijo en su dolor ciego y sin calma,
esta gota tan llena de amargura,
¡es un pedazo de alma!

¡SIEMPRE!

Cuantas veces la encuentro en mi camino,
siempre la hallo hermosa y sonriente,

— 11



LOS POEMAS DEL DOLOR

y cuando pasa, la altanera frente,
cobarde y triste, a mi pesar, la inclino.

Cuántas veces a mi mente vino
el pedirle perdón, humildemente,
y una mano me empuja bruscamente
a marchar y a cumplir con mi destino.

Al sentir tan amargos sinsabores,
penetro en la taberna, alegremente,
para ahogar tantas penas y dolores.

Y al ver mis ilusiones hechas trizas,
pido un vaso de vino y locamente
me bebo entre lágrimas y risas....

A LA PATRIA ANTE EL PELIGRO

A Doña Zolla Ugarte de Landívar.

Es preciso que altiva en tus dolores,
esa opresión tiránica sacudas;
con tus frases más fuertes y más rudas,
apostrofa y maldice a los traidores.

En vano besarán los malhechores
el glorioso pendón con que te escudas;

FELIX VALENCIA

cubiertos con la túnica de Judas,
se presentan los falsos redentores.

Ponte de pie y con el látigo en las manos,
como el Cristo en sus cóleras extrañas,
arroja de tu templo a los tiranos,

y húndele en la prisión de tus montañas,
¡al Caín que degüella a sus hermanos,
al Nerón que te arranca las entrañas!

25 DE ABRIL DE 1911

A las víctimas,

Si vuestro sacrificio fue sublime,
más lo fue vuestra idea, todavía,
al querer aplastar la tiranía,
que tanto nos afrenta y nos oprime.

El pueblo esclavo, como siempre, gime,
pero batalla con tenaz porfía,
vuestro aliento le aliente en su agonía,
vuestra alma patriótica le anime.

A luchar le enseñásteis y ahora lucha.
Con el Derecho en su robusta mano
marcha adelante, porque su alma es muerta.

LOS POEMAS DEL DOLOR

¡Y cuando haya vengado sus dolores,
sobre el oráneo del último tirano,
se alzará vuestra cruz de redentores!

¡PUEBLO!

Con esfuerzo viril y altiva frente,
saluda al sol que en el oriente asoma;
para arrullar al bueno, sed paloma,
para herir al malvado, sed serpiente.

Al soplo de tu aliento, rudamente
la vieja tiranía se desploma;
para abatir al roble, sed carcoma,
para arrastrar al cieno, sed torrente.

Destruye ya tus ídolos de lodo,
tu mano es la que todo cambia y muda,
tu mano es la que abate y alza todo....

Y ante esta nueva luz que te ilumina,
y ante este nuevo sol que te saluda,
deja la inercia, ¡levántate.... y camina!

¡TIRANO!

Ya al pueblo no llegan tus zarpazos,
porque al pueblo le escuda su derecho;

FELIX VALENCIA

todo cede al esfuerzo de su pecho,
todo sucumbe al golpe de sus brazos.

Tus esfuerzos son débiles y escasos
para afrontar el temporal deshecho;
el pueblo es león a las refriegas hecho,
y en sus garras caerás hecho pedazos.

Mas no. Si llega a sacudir el yugo,
no ha de poner su mano en los ingratos,
no ha de manchar su mano en el verdugo....

¡Tendréis tan sólo en tus demencias rudas,
el rodar de un peñón, como Pilatos,
o el colgarte de un árbol como Judas....!

¡CUERVOS!

Por el inmenso y luminoso cielo,
una legión de cuervos se pasea.
Cada ojo es un sol que centellea,
cada ala es un pendón de duelo.

Y es toda su ambición, todo su anhelo,
antes, antes de huír de la pelea,
apagar lo que es lumbre y es idea,
destruir lo que es canto y lo que es vuelo.

LOS POEMAS DEL DOLOR

¡Y lanzando sus gritos de amenaza,
se arroja la bandada de los cuervos,
para asaltar al águila que pasa!

A MI ALMA

Alma mía en tus horas angustiosas,
dos coronas presientes;
espera solamente la de espinas
y nunca, nunca, esperes la de rosas.

Con esperanzas locas y ambiciosas
y con sueños de gloria me fascinas....
¡No sabes que al Calvario te encaminas,
cuando vas por las vías dolorosas!

Mas tú, soberbia siempre y siempre altiva,
nunca miras abajo cuando subes,
tan sólo ves arriba, siempre arriba....

Y al traspasar las cumbres en tus vuelos,
eres rayo, con los rayos en las nubes,
eres astro, con los astros en el cielo....

TU BOCA

Quien al sentir su corazón oprimido,
no se enloquece solamente al verla.

FELIX VALENCIA

ni en el fondo del mar hay tanta perla,
ni en ninguna otra boca tanto beso.

Al dar paso al encanto con que ríes
y se entreabren tus labios virginales,
parecen dos capullos de alelíes,
empapados en sangre de corales,
empapados en sangre de rubíes.

Y cuando a impulsos de hondo desconsuelo,
lloras y con tus lágrimas los mojas,
tiemblan en ellos como perlas rojas,
como tiemblan los astros en el cielo,
como tiembla el rocío entre las hojas.

Si cantas, los arrullos de tu acento,
me hablan con la dulzura de ese idioma
que toca al corazón y al sentimiento,
y gime, como gime el sufrimiento
y arrulla, como arrulla la paloma.

La ardiente sangre de tus labios rojos,
a beberla en los mismos me provoca.
Yo te quisiera dar en mis antojos,
un mundo por un beso de tus ojos,
un cielo por un beso de tu boca.....

LOS POEMAS DEL DOLOR

AVES MUERTAS

La esperanza que Dios me había dado,
esa cifra con lágrimas escrita
en la cumbre auroral de toda frente,
no sé que mano bárbara y maldita
tan sólo de la mía la ha borrado.

El bello sol de la esperanza mía,
avanzando a morir en occidente,
se ha apagado en la mitad del día.
Mi nido está sin su paloma blanca,
quedó sin astros y sin luz mi cielo.

Mi alma, la más sensible, tierna y pura,
con su voz de paloma arrulladora,
ya mi vejada juventud no alegra,
y al probar su hondo cáliz de amargura,
era una rosa blanca y ahora es negra.....

Mi corazón, a impulsos de un esfuerzo soberano
abrió sus alas y emprendió su viaje,
acabando su jornada muy temprano,
y a su nido volvió despedazado;
¡fue un mártir sin piedad encarnecido,
fue un Cristo sin piedad oruoficador!

FELIX VALENCIA

¡MALA PESCA!

Bajando al fondo de tu pecho en calma,
con alma triste y corazón opreso,
hallé el despojo náufrago de una alma
y hallé los restos lívidos de un beso.

Flores hallé y perlas en sus conchas viejas;
arranquelas con esfuerzos inauditos;
todas las flores exhalaron quejas,
todas las perlas exhalaron gritos.....

Salí del mar cuando perdió sus calmas;
me aterraron sus rudas convulsiones;
entonces ví las flores....y eran almas,
miré las perlas....y eran corazones....

GUIARRA CON ALMA

Aunque no tienes corazón, guitarra,
en tí todo suspira y todo llora,
ya el amargo dolor que te devora,
ya el horrible pesar que te desgarrar.

LOS POEMAS DEL DOLOR

El caudal de tus lágrimas agotas,
cuando un desgraciado amor recuerdas.
¡Cuántos dolores gimen en tus notas,
cuántas almas suspiran en tus cuerdas!

EL NUEVO MURO

Esta es la puerta y por sus rejas,
cuando le hablaba de mis amores,
siempre cambiamos llantos y quejas,
siempre cambiamos besos y flores.

Allá en su huerto fresco y florido,
do una alma grande batió su vuelo,
los dos miramos abierto el nido,
los dos miramos abierto el cielo.

Mas, en un día al ir de viaje,
cuando el caballo tomó el sendero,
gritó llorando de entre el ramaje,
regresa pronto que aquí te espero....

Y a mi llegada hallé en su puerta,
sólo el silencio, sólo el olvido;
como una tumba recién abierta
que espera al ave y espera al nido.

FELIX VALENCIA

Mi ave de cantos tiernos y suaves,
no volvió al nido triste y vacío.
¡Son los amores como las aves
que alzan el vuelo cuando hace frío!

A ESPAÑA

(Fragmento)

A tí vamos, Madre España, los audaces luchadores,
los leones de la selva.
Los que siempre te daremos nuestra savia, nuestra
(sangre,
a que nutra y vigorice tu gastada sangre vieja
y así tengas nueva vida y así tengas nuevas luchas
y así tengas glorias nuevas.
Los que altivos cantaremos tus conquistas y
(victorias,
tus hazañas y proezas;
los audaces que daremos rumbo nuevo a tu
(progreso,
nuevo aliento a tu enseñanza, nuevo brillo a
(tu grandeza
y orgullosos alzaremos tus pendones triunfadores
en los campos de la Industria, de las Artes y
(las Ciencias,
como nuncios de otra rica, de otra grande,
de otra hermosa primavera....

LOS POEMAS DEL DOLOR

A tí vamos, Madre España, los que somos hijos
(tuyos,
a decirte que jamás consentiremos que nos quiten
nuestros bosques, nuestros ríos, nuestras tierras;
que los bravos no tememos ni al aullido de los
(lobos,
ni al zarpazo de las fieras;
que alentados nuevamente volveremos al combate,
con más brío y con más fuerza;
deteniendo así el empuje de las fuerzas invasoras,
aplastando su arrogancia, destruyendo su po-
(tencia.

Si caemos a sus golpes, cobraremos nuevo aliento,
a tus gritos, Madre España, y oprimiendo las
(heridas,
entre el polvo y entre el humo, alzaremos con
la diestra,
las banderas desplegadas majestuosas y soberbias.

¡Llenaremos los espacios con la grande, la atro-
(nante,
la sublime marsellesa;
y entre vivas,
moriremos como mueren los leones y los bravos.
en los campos de pelea!

22 —



FELIX VALENCIA

LLORAI

Cuando te inclinas al recio empuje de tus pesares,
y cuando lloras al rudo golpe de tus congojas,
se ve en tus ojos hermosas perlas, como en los
(mares
y en tus pestañas brillantes soles, como en las
(hojas.

Y cuando sufres y esa tormenta de los titanes
ruje en tu pecho, como el oleaje en las riberas,
se ve en tus ojos las grandes llamas de los
(volcanes,
y en tus pestañas las rojas chispas de las hogueras.

Y cuando sientes que se derriten tus amarguras,
saliendo afuera de lo más hondo de tus entrañas,
se ve en tus ojos los grandes lagos de las lla-
(nuras,
y en tus mejillas se ve el torrente de las mon-
(tañas....

Llora tranquila por tus pesares, por tus dolores,
después que pasan las tempestades, vienen las
(calmas;
quieren rocío las esperanzas, como las flores,
quieren rocío los corazones, como las almas....

LOS POEMAS DEL DOLOR

MAR ADENTRO..... (*)

Si el desengaño o la traición nos hiere
y la vida tan sólo es un infierno,
ya que la muerte es el descanso eterno,
no se debo llorar por el que muero....

Si se pierde la prenda más querida
y hasta la última esperanza se derrumba,
se abandona las playas de la vida
y se embarca en los mares de la tumba

El alma herida, que en vivir se empeña,
en la huesa alcanza lo que aquí no alcanza
deja de padecer, porque no sueña,
y deja de soñar, porque descansa.

Al tener en la vida un desengaño,
ansiar la huesa es ansiar la eterna calma.
No se siente el dolor, sino el engaño
y no duele la herida sino el alma.

(*) Todos hemos oído la música triste de estos versos en las típicas serenatas quiteñas. El pueblo conoce esta composición con el nombre de «Los Náufragos». En el original, sin embargo, consta con este título.

FELIX VALENCIA

Sólo en la tumba el corazón olvida,
los rudos golpes de la adversa suerte.
Luchas y sufrimientos es la vida,
olvidos y descansos es la muerte.

AMOR TRAGICO

Por contemplar a la que amó en la vida,
delirante fue a abrir su sepultura
y al ver su faz rugosa y carcomida,
sólo lanzó un grito de amargura.

Y tomando su cráneo, estremecido,
vertió.... vertió sobre él su llanto todo,
y luego, hablándole al oído,
lo alzó y bebió las lágrimas y el lodo.

Lo que dijo el dolor de su alma loca,
nos contaran si hablaran los gusanos....
Sólo sé que otros ojos más humanos,
le viéron con el lodo entre la boca
y el cráneo entre las manos.....

¿POR QUE ME RIO?

Porque las risas son las rojas flores,
que brotan de las almas desgarradas;

LOS POEMAS DEL DOLOR

porque quiero ahogar a mis dolores,
con una inundación de carcajadas....

Mi alma sabe llorar como la aurora,
mi dolor si es más cruento más sonríe....
En este mundo de placer se llora
y en esta vida de dolor se ríe....

NO SEAS ASÍ...

¿Si para todo el mundo sois tan buena,
por qué para mí sólo sois tan mala?
Nunca azota el dolor con su cadena,
nunca hiere la paloma con el ala.....

No esperes tú que tu desdén me abrume,
ni sueñes con decirme que no me amas.
Nunca ofende la flor con su perfume,
nunca matan los ojos con sus llamas....

JUAN MONTALVO

Al saber que el pensar es un delito
y que al pueblo se le engaña y se le oprime,
rugiendo como ruge el oceano

FELIX VALENCIA

y firme con firmeza de granito
y alma de acero y corazón de roca,
apareció este gladiador sublime,
sin más armas que un látigo en la mano
y un ciclón de protestas en la boca.

Hablaba al pueblo en nombre del derecho,
de grandeza y virtud haciendo galas;
era su verbo un temporal deshecho
y un látigo de fuego eran sus alas.
Con la firmeza de las almas grandes
miró el ataque de la Envidia ardiente;
como mira la cumbre de los Andes
rugir la tempestad bajo su frente.

Y sacudiendo su plumón brillante,
tan sólo con sus penas y dolores,
se encumbró y se fue esta águila gigante
en busca de otros cielos y otras flores.
Y al hacer en las cumbres sus escalas,
le hirió la tempestad y el rayo agudo
y esta águila cayó sobre sus alas,
como cae el gladiador sobre su escudo.

Mirando sólo arriba y siempre arriba,
recibió el golpe de la adversa suerte,
y él que nunca inclinó su altiva frente,
se la inclinó tan sólo ante la muerte.

LOS POEMAS DEL DOLOR

Su nombre se dilata en la memoria,
como en el cielo el águila se expande;
al llenar una página en la Historia,
antes y después de él, nadie tan grande...

DIME

Dime qué hay tras de tus pupilas bellas;
dime qué hay tras de sus oscuros velos,
que cuando lloras tus llantos son estrellas
titilando en el cielo de tus ojos.

Dime, hoy que loco de dolor te estrecho,
¿por qué esquivas tu boca de mi boca?
Dime si lo que tienes en el pecho
es corazón o es roca...

SIN SOBRE

Mano hermosa, blanca mano,
al contarte mis amores,
paga a mi estro soberano
con tus rizos y tus flores.

Boca, seductora boca,
que a Dios ruega con sus rezos,

FELIX VALENCIA

paga a mi alma que te invoca
con tus risas y tus besos.

Ojos grandes, negros ojos
los que han sido mis quebrantos;
pagaréis a mis despojos
con las perlas de tus llantos....

TUS OJOS

Ojos negros, nostálgicos, que yerran,
en busca del amor con que se halagan;
ventanas que al amado no se cierran
y estrellas que al ungido no se apagan.

Ojos negros, plotóricos de duelos,
que teneis para el mal que os hace estragos,
la eterna mansedumbre de los ciegos
y la eterna tristeza de los lagos.

Ojos negros, dolóricos, que a solas
veis en el llanto de tus cuencas llenas,
la eterna turbulencia de las olas
y la eterna borrasca de las penas.

Ojos negros, sedientos de ternuras,
que lleváis en el fondo de sí mismos,

LOS POEMAS DEL DOLOR

el eterno fulgor de las alturas
y la eterna atracción de los abismos.

Ojos negros. que tanto os amo y os admiro,
cuando desmaye mi vida atribulada,
enviadme entre las alas de un suspiro,
la dulce caridad de una mirada.

CANTO DE REBELDIA

(Al pueblo)

Recobra los derechos que reclamas
y enseña ya la fuerza de tus brazos.
Si eres volcán incendia con tus llamas,
si eres león combate con zarpazos....

Tu corazón que indómito se agita,
salirse quiere por la herida abierta.
Es indomable el mar cuando se irrita
y es más fuerte el león cuando despierta.

Sacude tu marasmo y deja el lecho
ya que vibra y palpita dulcemente,
un bravo corazón en cada pecho
y una grata esperanza en cada frente.

FELIX VALENCIA

No sufras más tan infamantes yugos
y con tus fuertes y potentes manos,
aprende a castigar a los verdugos
y aprende a abofetear a los tiranos....

Con el fuego vivaz de tus miradas,
calcina a tus verdugos sin desmayos....
Si eres Vulcano, forja las espadas,
si eres Júpiter, fulmina con tus rayos....

Sólo has probado amargos sinsabores,
cuando estabas constante en tus trabajos;
el tirano ha burlado tus dolores
y el verdugo ha insultado tus andrajos....

Al mirarte en tu lecho, aletargado,
al mirarte en tu lecho adormecido,
sin cesar los insectos te han picado,
sin cesar las culebras te han mordido.

La fiera, en sus postreras convulsiones,
tiene las fauces de tu sangre llenas.
¡Son sus campos de lucha las prisiones,
y sus grandes trofeos las cadenas!

Ya que su hora postrera está fijada
y se revuelca hidrófobo en su lodo,

LOS POEMAS DEL DOLOR

el déspota feroz no puede nada
y tú, pueblo viril, lo puedes todo!

No desmayes, levanta la cabeza,
altivo y fiero al recordar tus glorias.
Si eres hierro arranca la maleza,
si eres torrente, arrastra las escorias....

Y antes que el fuego del valor se agote,
cae furioso en temporal deshecho.
¡Nada vale la fuerza del garrote,
donde impera la fuerza del derecho!

¡Para alcanzar la libertad te humillas,
la libertad que encadenada se halla,
se conquista en los campos de batalla,
pero nunca implorando de rodillas!

Hoy quiero recordar tus sufrimientos
y que de nuevo tus heridas abras;
¡no se combate nunca con lamentos,
ni se conquista nada con palabras!

Quando la Patria a combatir te mande,
y su voz como un canto en tu alma vibre,
¡ama la libertad y serás grande,
odia a todo opresor y serás libre!

FELIX VALENCIA

YO TE OFREZCO...

Yo te ofrezco descolgar el rico manto,
esmaltado de estrellas en el cielo;
de la aurora yo te ofrezco el blanco velo
y al astro inmóvil desprender también.
Por un diamante desgarrar el seno
de la tierra y arrancarle con mi mano;
descender al abismo, al océano,
por una perla para ornar tu sien.

De la luna cendales argentados,
yo te ofrezco del aura el suave ambiente
y purpurar tus labios de rubí.
Yo te ofrezco todo cuanto hay en el mundo;
al rayo, detener en su carrera,
y enviarte cual paloma mensajera.
¡Yo te ofrezco todo cuanto hay en el mundo,
por sólo una sonrisa para mí!

LO QUE ES

¿Morir? ¿Y qué es la muerte?: Un faro erguido
en medio de la trágica tormenta
del mal que airado en cada ola cruenta,
lanza a sus pies un náufrago abatido.

No es enigma la muerte, es como un nido
en donde reposar el alma cuenta,



LOS POEMAS DEL DOLOR

y es por eso que plácida y contenta
va cual ave volandò hacia el olvido.

Y el hombre no da nunca con el medio
de que halle paz el alma dolorida
y el corazón a quien consume el tedio.
¡Cansado de luchar sabe el suicida,
que la muerte es el único remedio
para el mal incurable de la vida!

LAS BURLAS DEL ECO

Una noche, escalando la enrejada
verja del pavoroso cementerio,
grité con voz ronca y dolorida:
si después de una lucha tan porfiada
aquí termina el sueño de la vida,
¿de qué sirve esta mísera jornada?
Y el eco respondía: nada, nada.

Como vivir penando es lo más triste
y el dogal de la suerte el alma aprieta,
¿qué remedio eficaz y pronto existe
contra el dolor que sin cesar nos hiero?
Y cual sabio que lanza una receta
el eco resongaba: muere, muere....

El cuerpo se convierte en esqueleto,
¿más el alma que se hace al fin de todo?
Y como quien revela un gran secreto,
el eco contestaba: lodo, lodo....

FELIX VALENCIA

No uses tantas ínfulas conmigo
dí, y al contarle al mundo yo me obligo.
¿qué cosa será buena en adelante
a que aquí tanta gloria no se pierda?
Y el eco dijo luego un consonante
que como todos saben no lo digo....

GRITO

Piedad, Señor, hoy que la fuerza bruta
triunfa y la tierra lanza un ronco grito
cual pidiendo socorro al infinito,
que ante el dolor humano no se inmuta.

Todo lo arrastra el bárbaro en su ruta
y en medio de las llamas deja escrito
que la ambición, la infamia y el delito,
se imponen con el hierro y la cieuta,

Salva ya al mundo, que aterrado y yerto,
ve las ciudades en escombros tristes;

Señor, y si a salvarnos te resistes,
todos sabrán que tu poder ha muerto
y que hasta Tú mismo ya no existes....

ELOGIO DEL QUIJOTE

Sañador, tras la gloria y la hermosura
lucho tanto y murió meditabundo.

LOS POEMAS DEL DOLOR

En un loco hay fulgores de otro mundo
y en el genio hay brevajes de locura.

Al herir fuertes golpes su armadura,
pudo pensar con estupor profundo,
que el destino es un déspota iracundo
y la vida es un sorbo de amargura.

Más prosiguió la trágica jornada
llevando la justicia por bandera
y por escudo: libertad o nada....!

Por ramper cadenas hasta el sol subiera,
¡Cristo heroico que el látigo hizo espada
y conquistó la humanidad entera!

LA GRAN MENTIRA

Cristo y Judas son flores de heroísmo
y la una sombra agranda la otra lumbre;
si Cristo es grande como toda cumbre,
Judas es negro como todo abismo.

Mas los dos, por extraño fatalismo,
al predicar amor y mansedumbre,
el uno es presa de ebria muchedumbre
y el otro es un verdugo de sí mismo.

Mientras tanto el Dios hombre y el suicida,
hasta hoy no pueden con sus muertes rudas
disminuir las miserias de la vida.

FELIX VALENCIA

¡Y entre tantos horrores no se ha visto
un acto más infame que el de Judas,
ni un morir más inútil que el de Cristo!

DICE DIOS

Cuando creé, sin pensar, un enemigo.
que airado me insultaba con su escuria
y que rebelde combatió conmigo,
teniendo que premiar hice la gloria
y teniendo que herir hice el castigo.

El hombre en tanto tiempo no adivina
lo que dice la cifra misteriosa,
que embaldosa la senda de la vida;
quiso perfume el alma, hizo la rosa
quiso duelo la vida, hice la espina.

Mas el hombre al llorar imprecaciones
es un fénix que vive de mudanzas,
es un ave que vive de canciones;
a que pueda vivir le di esperanzas,
a que pueda soñar le di ilusiones....

PALOMA QUE TE VAS....

Paloma que te vas y no oyes mis cuitas
hoy que mi angustia y mi dolor renuevas,
devuelve el cielo, el cielo que me quitas,
devuelve el alma, el alma que te llevas.

LOS POEMAS DEL DOLOR

Ave ingrata que me hieres con tu olvido,
recibe en estos versos la eterna despedida,
ya que no hemos de unirnos en el nido,
ya que no hemos de hallarnos en la vida.

QUOSQUE TAMDEN

Es preciso que hablemos, es preciso
descubrir nuevos horizontes
dando la voz de alarma y la de aviso,
talando campos e incendiando montes,
ya que fuertes y alados Dios nos hizo.

Lancemos nuestro canto de alegría
ante el gran porvenir que se construye...
Muy bello y luminoso se alza el día;
desalojemos con tenaz porfía
las sombras de la noche que concluye.

Anunciemos altivos y ongreídos
la triunfante llegada de la idea,
es hora ya de abandonar los nidos,
de lanzarnos potentes y atrevidos
en medio del fragor de la pelea.

Por las leyes mudables de las cosas,
y por lo inexorable del destino,
en medio de esta ruina y los escombros,

FELIX VALENCIA

brotarán otras flores y otras rosas;
y con el hacha sobre nuestros hombros,
marcharemos a trazar otro camino....

Sí, mi rebelde y valeroso atleta,
la hora del combate ya ha sonado.
Luchemos sin temor a la piqueta,
¡y si no basta el arma del poeta,
cojeremos el arma del soldado!

NADA!

Cruzando la amistad de una mirada,
me dijo Dios con ardoroso anhelo:
déjame que me lleve a tu adorada,
me falta un sol y un ángel en el cielo....

—Nó, le dije, para élla el cielo es nada....
Me dijo Dios entonces dulcemente:
me falta un sol para que alumare el mando,
yo pondré un cielo de astrós en su frente....

—Nó, le dije, mi amor es tan profundo
que Tú y el cielo son nada todavía ...

ANTE UN CEMENTERIO

Callado, tembloroso, estremecido,
traspasé el negro umbral del cementerio,
donde reina el silencio y el olvido,
donde reina el olvido y el misterio.

LOS POEMAS DEL DOLOR

En esas tumbas, cuantas almas muertas
encontraron su escape y su salida ;
llamaron y al abrirse, por sus puertas,
huyeron a otro mundo y otra vida.

Y cuánta alma en su borde se desmaya
cuánta vida en su abismo se derrumba ;
la muerte espera al náufrago en la playa,
la muerte espera al náufrago en la tumba.

Horrible, abrumadora, es la jornada,
la espantosa jornada de la vida ;
todo el mundo nos deja en la partida
y nadie nos espera en la llegada.

Esas fosas dispuestas siempre en filas,
esas tumbas heladas y desiertas,
parecen ojos huecos sin pupilas,
parecen bocas negras siempre abiertas....

POR QUE SE MAT

Cuando llegó a saber que su querida,
amaba al otro por tener dinero,
cogió un puñal de retemplado acero
y en el dolor de su alma enfurecida,
se lo clavó en el pecho de la ingrata ;
y al verle muerta con semblante fiero,
sólo exclamó : ¡Yo sé por qué se mata !

FELIX VALENCIA

Cuando llegó a sentir su desventura,
y que el corazón ya nada quiere,
se hundió el mismo el puñal en su locura
y exhalando un gemido de amargura,
sólo exclamó: ¡Yo sé por qué se muere!

SUEÑOS LEJANOS

Miré al cielo y cada estrella rubia y bella
deshojaba melancólicos reflejos;
ansié loco ser entonces una estrella,
por sus sueños, sus fulgores y estar lejos....

Miré un nido. A esa alcoba, aérea y suave,
subió un ave por fantásticas escalas,
en mis penas quise entonces ser un ave,
por sus cantos, sus amores y sus alas....

Ví una rosa, que cual alma luminosa,
entre flores y entre aromas se consume;
¡cómo quise ser entonces una rosa
por su sueño, su belleza y su perfume...!

Miré al viento abriendo flores muy contento,
donde hacía que muy dulce su voz vibre;
pensé, luego, ser entonces como el viento,
por sus besos sus arrullos y ser libre....

LOS POEMAS DEL DOLOR

Miré al hombre y sin que esto a nadie asombre,
parecía la flor negra de un abismo;
pedí todo ser entonces, menos hombre,
por su fango, por su envidia y su egoísmo....

¿NO HAY UN DIOS?

Era un ciego. Sus pupilas, cual dos noches misteriosas,
quien lo sabe, si ocultaban las auroras más divinas.
A su paso por la vida oía siempre que era el mundo
(edén de rosas.
Es verdad, contestó un día, ya que toco las espinas.

Un perrillo sucio y triste era el guía y compañero
de aquel hombre que imploraba caridad a los humanos.
Gimió el perro y él cayendo sobre el borde del sendero,
la faz yerta y arrugada se cubrió con ambas manos..

Lloró mucho y sus lágrimas caían lentamente
por las pálidas mejillas, como gotas de rocío.
A su paso se oyó el trueno despeñado de un torrente,
como un grito del paisaje melancólico y sombrío....

Lo oyó el ciego y él que estaba ya de todo siempre falto,
halló en su alma sólo penas y en sus ojos sólo brumas,
y corriendo tras el hondo precipicio, dio un gran salto,
y estrellándose en las piedras, se hundió luego en las
(espumas ...

LO QUE TE PIDO

Al morirme no llores, vida mía,
si en mi angustia entre lágrimas te miro,

FELIX VALENCIA

puede el alma a ese toque de agonía
ir en junta de mi último suspiro.

Si con la muerte desesperado lucho,
abrázate de mí, con ansia loca,
y al verme ya morir bésame mucho,
quiero llevar tus besos en mi boca.

Bajo el abrigo del piadoso manto
de tu blonda y rizada cabellera,
ya puede el corazón que te ama tanto
ir disuelto en mi lágrima postrera.

No llores antes que el sepulcro frío
guarde oculto mis lívidos despojos;
cielava en mí tus pupilas, amor mío,
quiero llevar tu imagen en mis ojos!

TU POEMA

Ese canto quejumbroso, ese canto dolorido,
es plegaria y es blasfemia, es arrullo y es protesta
contra el grupo de esperanzas que fugaron al olvido;
y en el lírico concierto de tu orquesta,
son sus notas
como fuga de gemidos sin consuelo,
como fuga de ilusiones y gaviotas
y de pájaros heridos
que no sirven para el vuelo
porque tienen alas rotas....

LOS POEMAS DEL DOLOR

Y se arrancan como hojas tus penares y tristezas,
tus congojas y dolores,
viendo el paso de recuerdos que camioan sin cabezas...

Y se alocan y retuercen los tristísimos violines,
poseídos y agitados por demonios infernales;
y se oye el cántico guerrero de los épicos clarines
y la lírica armonía de las lirás celestiales.
Mil arpados ruiñeñores aprisiona tu garganta
y en sus gritos y cadencías, en sus notas y en sus giros,
que a los cielos nos levanta,
hay sonrisas y promesas, hay sollozos y suspiros
y en tu lírico boscaje de quebrantos,
se abrillantan los dolores en las hojas de sus notas,
como gotas
de rocíos y de llantos;
y es que son tus cantos de esos,
que conmueven en las ramas a los nidos
y enloquecen en las bocas a los besos.....

NOSTALGIA

Soy como toda ave de paso
que siempre está triste, enferma y perdida;
yo tiendo mi vuelo al ocaso
hallando cansada la vida.

Soy como toda ave sin nido,
que nada le gusta, ni encanta, ni alegra;
yo tiendo mi velo al olvido,
llorando mi suerte tan negra.

FELIX VALENCIA

Soy como toda ave que mira
perderse a lo lejos la alegre bandada
y mi alma al quedarse suspira,
siguiendo su triste jornada.

Soy como toda ave que sola,
volando y volando se muere de pena
y sólo mi anhelo es una ola,
que rueda gimiendo en la arena.

Soy como toda ave sin rumbo,
que viendo la zarza se abate y desmaya;
iya sólo mi vida es un tumbo,
que vuela a estrellarse en la playal

LO QUE HE VISTO

El Mundo

El mundo siempre infame, sarcástico y protervo,
nos lanza en negras olas
la baba de la envidia, la espuma del insulto
y las vilezas todas;
es un volcán de fango y es un ciclón de rabias
y es nido de ponzoñas.

El mundo es como un monstruo famélico y hen-
de rabias venenosas, (chido,

LOS POEMAS DEL DOLOR

con las agudas zarpas que tiene nos arranca
el alma a todas horas ...

El Hombre

El hombre siempre ciego, colérico y malvado,
acecha entre las sombras
y cae, cual las sierpes, para que luego sangren
las almas luminosas;
es un giron de cieno y un negro mar de infamias
y de siniestras cóleras;
cual ave de rapiña suele hacer con sus garras
girones de las honras;
alaba al poderoso y ensalza siempre al crimen
y escupe a aquel que llora...

Es otro monstruo horrible
que pasa siempre airado,
llevándose pedazos del alma
a todas horas....

ERRANZA LEJANA

En vano he mostrado a los cielos una hosca mirada,
un puño crispado que, luego, más flojo ha caído;
el ave, siquiera tiene alas; el árbol un nido
y yo ni esperanza, ni anhelos, ni cantos, ni nada.

El grito que a veces se escapó se va con el viento
y, lejos....la burla del eco convierte en gemido.

FELIX VALENCIA

El mar tiene horas de calma, silencio y olvido
y yo ni descanso, ni tregua, ni fuerza ni aliento.

Por eso, aunque hollaran mis plantas alfombras
(de razo
ya nada me atrae, ya nada me gusta, ya nada
(me alegra;
ni canto a la aurora, ni río a la tarde, ni sue-
(ño al ocaso.
Muy triste, muy solo, a medida que el trueno
(retumba,
por entre las densas tinieblas de noche tan negra,
yo soy un viajero que busca posada en la tumba.

BARCAROLA

La tarde cubierta de rubia tristeza
solloza en las auras,
y el barco se mece por sobre las ondas,
cual rosa con alas;
y eco doliente del tiempo pasado
mi pecho desgarrar.
al ver que no tengo ni Oriente ni Aurora,
ni sol ni mañanas.....

En lento desfile diez cisnes muy negros
arrullan el agua;
parecen las penas flotantes y oscuras,
que bogan en mi alma.

LOS POEMAS DEL DOLOR

Y luego se alejan...parecen mis sueños
que van en bandadas,
acaso a tus ojos tan negros y grandes,
en pos de esperanzas....

Mas hoy que no apoyas tu frente en mis hombros,
semeja la barca,
el sueño imposible de toda mi vida
llorando en el agua....
La tarde se esfuma vertiendo perfumes
de azules nostalgias
y deja en el cielo sollozos de suaves tristezas,
de cosas lejanas.

Enferma de ensueño la noche suspira
su música de alas;
un llanto de luna blanquea las sombras
con su agua de plata;
así son tus ojos tan negros y bellos
hermosa adorada,
alumbran mis penas con suaves fulgores
de dulces miradas.

En tanto en las ondas que fingen arrullos
se mece la barca,
y es como en tus labios la sombra adorada
de un beso que pasa.

FELIX VALENCIA

El remo es un cisne que mete su cuello
en fúlgidas aguas,
después lo sacude.... esparciendo una lluvia
de gotas muy blancas.

Y como esas gotas se caen mis sueños
tras negras borrascas;
mas siempre que me hundo en tus ojos yo salgo
goteando mis lágrimas.

El tiempo está hermoso, la luna sonrío
la noche es de plata;
mas Linda tus ojos son siempre más bellos
que todas las magias;
allí una gaviota, cual nívea tristeza
pasó por las aguas,
volando muy lejos en busca de nido,
de arrullos y de alas.

Soy yo esa gaviota que vuela sin nido
ni amor, ni bandada,
y voy por los cielos, y cruzo los mares,
buscando esperanza.

Si tú no me olvidas, ten Linda piedad
del bardo que te ama,
que sólo se pasa contando su pena
que nunca se acaba.

L O S P O E M A S D E L D O L O R

Cual cisne que muere, muy triste, muy sólo,
solloza en la barea;
por eso al caerse mi llanto en las ondas
se hicieron amargas.

Pálida adorada si nunca te dueles
de todas mis lágrimas,
te mando con estos cantares, los últimos
pedazos de mi alma!



EDICIONES BREVES DE AUTORES NACIONALES

Director: Alfonso García Muñoz

Quito - Ecuador S. A.

Obras Publicadas:

- «Moderno Amor», — Alfonso García Muñoz.
- «Los Poemas del Dolor», — Félix Valencia.
- «El Jaichigua», — Enrique Dávila Jijón.

LIBRERIA Y PAPELERIA,
 UTILES ESCOLARES Y DE ESCRITORIO,
 JUGUETERIA Y OBJETOS DE ARTE,
 CURIOSIDADE : DEL PAIS, &. &.
 ENCONTRARA UD. A PRECIOS BARATOS
 EN LOS ALMACENES DE
CALDERON Hnos.

Bajos del Palacio de Gobierno No. 14 y
 Carrera Bolivia No. 29
 Teléfono 11 - 11.

E.	B.		PRECIO
A.	N.		\$ 0,50



CCE Valencia F



10

0 1 6 7 6
 Los poemas del dolor